

# Carlos Eduardo Febres. Apologética despedida de un académico integral y ejemplar de la universidad venezolana



*Carlos Eduardo Febres. Notas apologéticas and farewell notes on a comprehensive and exemplary academic from the Venezuelan university*

## Carlos Guillermo Cárdenas<sup>1</sup>

[cgcardenas@email.com](mailto:cgcardenas@email.com)

<https://orcid.org/0000-000>

Teléfono de contacto: + 58 424 72818883

## Pedro José Rivas<sup>2</sup>

[rivaspr12@gmail.com](mailto:rivaspr12@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0002-5371-9145>

## David Padrón<sup>3</sup>

[drpadronr@gmail.com](mailto:drpadronr@gmail.com)

<https://orcid.org/0000>

<sup>1</sup>Facultad de Medicina.

<sup>2</sup>Facultad de Humanidades y Educación.

<sup>3</sup>Facultad de Economía y Ciencias Sociales.

Universidad de Los Andes.

Mérida- Venezuela



## Introito

**M**iradas Múltiples (MM) es un grupo universitario de carácter interdisciplinario de análisis crítico, de discusión y proposición sobre la universidad venezolana y el país en contexto global. Fue concebido como un espacio auténticamente universitario que debate y propone desde la diversidad de enfoques sobre la realidad, por tanto, es una organización informal que cultiva la diferencia y el respeto por el otro. Promueve y auspicia la tolerancia como eje que articula sus reflexiones con las acciones y desempeños de sus integrantes. Ello explica el porqué está integrado por sujetos provenientes de diferentes campos del saber, cultos, creencias, militancias, religiosidades y prácticas de vida.

El Prof. Carlos Eduardo Febres fue el fundador de Miradas Múltiples junto a algunos amigos de los conversatorios académicos de Mérida. MM es la pequeña universidad de bolsillo que goza de la verdadera autonomía para pensar y discutir sin miedos a la reprimenda de los gerentes del orden institucional universitario y de la burocracia acartonada, dogmática, miedosa e infértil.

En este orden de ideas, el Grupo Miradas Múltiples y algunos compañeros de lucha de Caracas, le hacen un sentido reconocimiento a su existencia humana y a su obra inconmensurable dentro del marco que festeja los 300 años de la fundación de la Universidad Central de Venezuela y la celebración de las cinco décadas de la Toma de la Escuela de Sociología y la Renovación Universitaria. En este último escenario Carlos Eduardo tuvo una participación política protagónica como estudiante cristiano revolucionario y, más tarde, ya graduado de sociólogo, como un docente e investigador ejemplar que dejó legado educacional, existencial y social importantísimo.

Cierra este sencillo y sentido homenaje al amigo y compañero de sueños y utopías, la presentación de unas notas luctuosas escritas en su momento por los profesores Carlos Guillermo Cárdenas (Facultad de Medicina), Pedro José Rivas (Facultad de Humanidades y Educación) y David Padrón (Facultad de Economía y Ciencias Sociales). Estas notas apologéticas se intitularon: **Carlos Eduardo Febres. Apologética despedida de un académico integral y ejemplar de la universidad venezolana.**

Igualmente, merece destacar los artículos alusivos escritos en su homenaje que pueden leerse en este fascículo No 83 de Educere: **Carlos Eduardo. Una historia, un legado, mil recuerdos: toda una vida**; escrito por sus amigos Dilcia Balliache, Gonzalo Febres (hermano), Absalón Méndez, Luís Quintana y Pilar Quintero. **Toma de la Escuela de Sociología y Antropología y Renovación Universitaria en la Universidad Central de Venezuela (1968-1972)**, elaborado por su compañero de lides estudiantiles y amigo entrañable, Amado Moreno Pérez (Facultad de Humanidades y Educación). Y finalmente el texto: **Carlos Eduardo Febres Fajardo y su entrega al compromiso social**, elaborado por Roberto Rondón Morales (Facultad de Medicina).

Educere, la revista venezolana, igual testimonia su reconocimiento por la pérdida de un invaluable profesor de la academia venezolana. Empero, sigue levantando su voz de aliento para no sucumbir ante uno de los peores momentos que le ha tocado vivir a los hijos de Bolívar. No era así pero lo hicieron, unos y otros. Y con el ánimo que Carlos Eduardo abría y cerraba los conversatorios semanales, Educere le emula a la vez, que desea larga vida a Miradas Múltiples, lugar donde su espíritu acompañará sus acostumbrados debates.

*Pedro Rivas*

## Carlos Eduardo Febres: tolerancia, pluralidad y rectitud

El entusiasmo por **Miradas Múltiples** era inocultable, lo evidenciaba la mirada, la actitud y el hablar. El sábado 16 de marzo de 2019 a temprana hora recibí el recordatorio de la reunión para el lunes 18 en la sede del Doctorado de Ciencias Humanas de la Facultad de Humanidades y Educación. El correo se repitió minutos más tarde. La misma mañana se agravaba su salud. El corto trayecto a la clínica fue suficiente para que los signos vitales de aquel cuerpo con vida desaparecieran. Las maniobras de reanimación fueron insuficientes. Ahora el cuerpo de Carlos Eduardo Febres Fajardo yacía inerte para la última morada.

Su inquieta personalidad, sus ojos vivarachos, su mirada penetrante, su nariz aguileña, su ligero hablar, su lento caminado con joroba prematura quedaron grabados en nuestros recuerdos.

Personaje singular de la vida emeritense. Con abolengo tradicional, sus abuelos fueron descendientes de familias arraigadas a la ciudad hace siglo y medio. Gonzalo Febres Cordero Gabaldón, el abuelo paterno de vínculos sanguíneos con hombres de letras y academia. Y su padre, el doctor Carlos Febres Pobeda, egregia figura del mundo merideño universitario y político del pasado siglo.

La rebeldía expresada en la militancia de la izquierda cristiana la mostró desde muy adolescente. Los panfletos y la carta en las iglesias de la ciudad constituyeron el quiebre de la línea político ideológica de una familia socialcristiana, fundadora en la región.

Con esa inquietud y rebeldía tocó las puertas del claustro de la Universidad Central de Venezuela para estudiar Sociología. El vínculo con los movimientos sindicales fue el lógico siguiente paso para un hombre que mostraba sensibilidad por lo humano. Docente universitario durante varias décadas, el retorno a su tierra natal lo vinculó nuevamente con lo social y lo humano.

Marxista-leninista de convicción, desafió el statu quo de una ciudad con tradición cristiana y conventual. Convocó a sus pares en el mundo sociológico para crear las bases de escenarios de discusión. Pero también invitó a quienes en posiciones disímiles, no compartíamos el pensamiento marxista. Así nació Miradas Múltiples: “Sin crítica la vida humana se marchita”. Convocaba con la rigurosidad franciscana los lunes para el estudio y análisis de temas del pensamiento y la razón. Para quienes no profesamos las ciencias humanísticas, la experiencia fue aleccionadora. Los académicos del mundo universitario –duchos en las ciencias sociales y humanísticas– le concedieron al grupo una proyección en plena efervescencia. El legado de Carlos Eduardo quedará para continuarlo con mayor ahínco y pasión. Abriendo espacios de discusión y disenso. Abriendo rutas y caminos en un mundo convulso y desafiante.

Con motivo del homenaje In Memoriam que el Grupo Miradas Múltiples auspicia a través de la revista Educere, se insertan estas líneas en reconocimiento al hombre que nunca se negó a la discusión amplia y tolerante de las ideas y concepciones de un mundo cambiante.

*Carlos Guillermo Cárdenas*  
Mérida, 03 de octubre de 2021

## Hora de mengua para un país sediento de ciudadanos ejemplares

Desde Miradas Múltiples escribimos esta nota luctuosa para el amigo Carlos Eduardo Febres, cuya energía hoy reposa en otros planos del infinito Cosmos.

Quienes compartimos diversos momentos de su cotidianidad estamos despidiendo sus restos mortales con un sentimiento profundo e inenarrable.

Hoy nuestro dolor se anida en lo más recóndito del alma al saber que perdimos un hombre de gran valía para la universidad venezolana y el país, tan necesitados de mujeres y hombres íntegros y probos, inteligentes y estudiosos.

En esta hora de mengua para Venezuela la ida de Carlos Eduardo es una irreparable pérdida porque vivía uno de los momentos más estelares de su existencia, dada la lucidez mental e intelectual, espiritual y de gran capacidad creadora y propositiva que mostraba en su inquieta y productiva cotidianidad.

Paradójicamente, le estamos dando el último adiós, justamente un día lunes por la mañana, que era el momento semanal en el que Miradas Múltiples –espacio y foro universitario de su creación– realizaba sus sesiones de reflexión y discusión ordinaria.

En nuestro pedazo de universidad re-creada para el debate y el dialogo sin censuras ni cortapisas burocráticas, seguiremos trabajando y sintiendo su imperecedera presencia.

Paz a sus restos y nuestro abrazo de solidaridad con su esposa Giovanna, hijos, nietos, hermanos y amigos.

*Los compañeros de Miradas Múltiples*  
Mérida, 18 de marzo de 2019.

## **Nota luctuosa. Al buen amigo Carlos Eduardo Fébres y compañero de ilusiones y utopías que nos dejó por un momento**

Redacté estas breves y sentidas notas a pedido de Roberto Rondan Morales de Miradas Múltiples, no fue fácil su escritura tampoco será su lectura correspondiente en la pompa fúnebres.

El sábado por la madrugada mientras terminaba una ponencia que preparaba para la reunión semanal de Miradas Múltiples del lunes 18 de marzo, referida a la Crisis de la Educación en Venezuela, el sonido del guapap del grupo mostraba una sorpresiva nota que Giovanna nos hacía llegar: “Lamento informales que Carlos Eduardo falleció. Un abrazo a todos”. Y terminaba en con un exordio: “Debemos continuar con ese grupo de opinión”, se refería a Miradas Múltiples, el espacio que Carlos había re-inventado para continuar sus discusiones dejadas en la UCV a propósito de su jubilación y, por consiguiente, el autoexilio familiar en la ciudad que le vio nacer. Regresaba después de 50 años de su partida a la capital de la república.

La noticia nos dejó estupefactos, era imposible que un hombre lleno de vida, ánimo y proyectos –que es futuro seguro– no estuviera a partir de ahora acompañando la cotidianidad de los 12 o 30 miembros de este grupo de reflexión y opinión universitaria que se reúne religiosamente todos los lunes a tenor de una agenda previamente elaborada que igual que nos hacía llegar por todos los medios a su alcance.

En ese cónclave de los lunes hacíamos vida académica aprendiendo de Carlos Eduardo el valor de la auténtica libertad que se expresaba al requerir respeto a la voz disidente o al enfoque conceptual dispar con el suyo o de otro frente a una situación polémica. Era, por consiguiente, un enemigo del pensamiento único, de la intolerancia y del irrespeto al mensajero que en honor a la libertad de conciencia y expresión hacia valer su punto de vista. En la dirección y coordinación del grupo se manifestaba con gran cordialidad y severidad diplomática. Era un maestro en el arte de la mediación, en la resolución de conflictos y se expresaba como un gran comunicador.

Quienes le tratamos dentro y fuera de MM le percibíamos como una persona de una gran sensibilidad social, profundamente solidario y de una apasionada inclinación humanista en consonancia con su formación intelectual y experiencia de hombre de mundo. Amante de la buena música, en especial música sacra, clásica y popular por lo que era frecuente que la compartiera con el grupo por vía electrónica.

Compartíamos su cotidianidad expresada en su afición por la fotografía, la preocupación por la hostilidad del hombre sin razón por destruir la naturaleza, un texto recién editado o una rara edición de un viejo libro que se encontraba a buen precio en algún rincón escondido de nuestras quebradas librerías de Mérida.

Era un lector apasionado, culto y de gran erudición. Había desarrollado una capacidad intelectual que favorecía la comprensión y el entendimiento de las cuestiones sociopolíticas nacionales y del mundo entero, lo cual le hizo más fácil su trayectoria de buen ciudadano, profesor universitario e investigador.

Esa era una muy buena razón para continuar su labor de profesor y emprendedor de grandes proyectos sociales donde el ser humano siempre debía ser rescatado del proceso de exclusión originado por la distribución inequitativa de la riqueza del subsuelo, de las desigualdades sociales y de los yerros de la mala política de los gobiernos de turno y de una particular economía beneficiaria de unos pocos en detrimento de las grandes mayorías ausentes de representación y carentes de vocería auténtica.

Carlos Eduardo se fue a morar a un espacio del cosmos infinito convencido que nada de eso había cambiado, más bien que el futuro de los pobres, que ahora éramos casi todos, se había desgraciado y mucho más de lo que suponemos.

A Carlos Eduardo siempre lo vimos como un caballero de buenos modales, además de sentirlo un hombre justo, de buen pensar, de ideas claras y propositivas, profundamente crítico porque era autocrítico, por eso era ponderado en sus juicios sin que ello excluyera sus fuertes reprimendas al poder constituido y a quienes lo adversaban. Se le consideraba un profesor afable y polémico, riguroso y amplio, comedido y emprendedor. Muy equilibrado al momento de emitir juicios y conclusiones a priori.

Desde la auctoritas del conocimiento sedimentado que compartía con nosotros, del saber pensar y de la obra universitaria dejada en la UCV que igual continuaba, le admirábamos con orgullo, en especial por ser uno de los más apreciados ductores y organizadores.

Recorto estas notas apologéticas sobre el buen amigo que sigue latiendo en nuestros corazones y que estamos seguros que su energía infinita le retratará en una orquídea de un árbol cualquiera de la ciudad o abrazado a un largo mechón de una barba de palo de un pino o un ciprés de los bosques húmedos que existieron en la Otra Banda donde se crio.

Seguro le veremos al llegar el próximo lunes al edificio de los Caciques de la Avenida Universidad donde residen los moradores de Miradas Múltiples acompañado en el revoloteo de un humilde copetón llevando una ramita para hacer un nido y allí resucitar al calor de las voces múltiples que lo recuerdan con especial deferencia y admiración.

Abrazamos solidariamente a su esposa Giovanna y sus hermanos Judith y Gonzalo, sus hijas Miriam y Ana, su hijo Gonzalo y los nietos Daniel y Paula. A sus compañeros del Grupo de Investigación de la UCV que hoy le acompañan. A todos sus amigos, nuestra expresión de pésame y solidaridad.

Sus compañeros de Miradas Múltiples, en Mérida a los diez y ocho días de marzo de dos mil diez y nueve. ©

*Pedro José Rivas*  
Mérida, 18 de marzo de 2019

## **Carlos Eduardo Fébres**

---

Catedrático en la acepción más multifacética del término  
A moroso hijo, padre y esposo: su mayor orgullo  
R ectitud permanente en su proceder, actuar y sentir  
L úcido en la exposición de sus ideas y pensamiento  
O bstinadamente firme en la defensa de sus convicciones  
S abio y ponderado en el trato al adversario

E quilibrado y mesurado para entender la enriquecedora otredad  
D inámicamente exigente para asumir sus deberes y compromisos  
U n titán en el estudio sistemático de los temas sociales  
A bnegado y perseverante en el esfuerzo de resolver situaciones  
R espetuoso y educado siempre para expresar su parecer  
D edicado y consecuente en el arte de la amistad  
O tro paisaje disfruta ahora, junto a sus queridos padres

*David Padrón*  
Mérida, 09 de abril de 2019